

EL DÍA DE LOS MUERTOS

El **Día de los Muertos** es una tradición mexicana celebrada los días 1 y 2 de noviembre en memoria de los fallecidos.



Se originó como un sincretismo entre las celebraciones católicas, especialmente el Día de los Fieles Difuntos y de Todos los Santos, así como las diversas costumbres de los indígenas de México.

Es una festividad que se celebra principalmente en **México** y en países latinoamericanos.

En 2008, la Unesco declaró la festividad como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad de México.

Aunque en la mayoría de los países, los días de culto son el 1 y el 2 de noviembre, en algunas regiones de México, se realiza durante varios días. A saber:

El **28 de octubre (anima sola)** es un día dedicado a las personas que murieron víctimas de violencia. En ese día se enciende una vela por la anima sola.

El **31 de octubre** comienza la preparación de los alimentos para la ofrenda y la colocación de los objetos en el altar. Ese día está dedicado para las almas de los angelitos, es decir, para aquellos que murieron siendo niños y jóvenes.

El **1 de noviembre** es el día de Todos los Santos. Aquí, la familia se prepara para recibir las almas de los familiares adultos. Se ponen los objetos preferidos de los difuntos en el altar.

Finalmente, el **2 de noviembre**, los altares recuerdan la vida y los recuerdos de aquellos que dejaron este mundo cuando ya eran adultos.



El altar de los muertos puede hacerse de **2 escalones** que representan el Cielo y la Tierra. Pueden tener **3 escalones**, que corresponden al Cielo, a la Tierra y al Inframundo o Santísima Trinidad. Además, existen altares de **7 escalones** que representan los siete pecados capitales.



A continuación, les mostramos los objetos presentes en el altar y su respectivo significado:

-**Pan**- Alimento más apreciado y es el alimento para las almas;

- **Agua**- Se ofrece a las almas para que mitiguen su sed y para que fortalezcan su regreso. Además, significa pureza del alma;

- **Cruz**- Sirve para que el

alma pueda purificar sus culpas pendientes;

- **Retrato**- Recuerdo del difunto al que se ha ofrendado;

- **Flores**- Las de color blanco son para los niños y simbolizan pureza y ternura. Las de color amarillo representan las almas de los adultos y, además, representa la luz del Sol, para que el alma no se pierda en el camino;

- **Fruta**- Simboliza la presencia de un elemento terreno;

- **Velas**- Sirven para iluminar el camino de las almas;

- **Papel picado**- Los hay de diferentes colores. El amarillo y el morado representan la vanidad entre la vida y la muerte.

- **Comida**- Representa los alimentos que les gustaban a los difuntos;

- **Calaveritas**- Las pequeñas representan la Santísima Trinidad. Las grandes, El Padre Eterno;

- **Incienso** – Ahuyentan a los espíritus del mal para que el alma del familiar pueda entrar en la casa de los familiares sin peligro;

- **Arco**- Es la entrada y salida del paraíso;

- **Sal**- Es un elemento purificador. Sirve para que el alma no se corrompa en el viaje de ida y vuelta;

- **Objetos personales**- pueden ser fotos u objetos que utilizaban las personas ofrendadas.



Para señalar esta celebración tan importante, las profesoras de Español del *Agrupamento de Escolas de Monção*, juntamente con los alumnos de español de todos los grupos, hicieron dos **altares de los muertos**, uno en la Biblioteca Escolar de la *Escola Secundária de Monção* y el otro en el Atrio de la *Escola Básica Deu-la-Deu Martins*, para mostrar y enseñar cómo se vive y se celebra esta tradición tan colorida, llena de emoción y amor y, a la vez, tan diferente de la nuestra la portuguesa e incluso la celebrada en España.



Para ello, las profesoras, juntamente con los alumnos elaboraron y trajeron elementos



característicos de los altares tradicionales de México. Entre esos elementos, es posible observar objetos del mundo cristiano, influencia de los colonos españoles, como el crucifijo y el rosario y elementos de la cultura indígena, como el pan de muerto, las flores naranjas, las fotografías de artistas/escriores latinos importantes en la cultura hispana, entre otros.

Las profesoras y sus respectivos alumnos esperan que los altares, expuestos a lo largo del mes de noviembre, además de contribuir para embellecer los espacios, puedan tener un carácter educativo, contribuyendo para la formación y cultura general de cada uno.

A los alumnos de español, una palabra muy especial de agradecimiento por su empeño y colaboración en esta actividad. Decirles que, con su participación, mostraron un respeto enorme por esta tradición, que, a pesar de tener un simbolismo triste, ellos consiguieron darle el verdadero espíritu y al final, en vez de ser una celebración a la muerte, es más bien, una celebración a la vida y de cómo debemos perpetuar nuestros seres queridos ya fallecidos, no solo en la memoria, sino también, en actos como estos. Que esta actividad sirva para que valoremos a nuestro bien más grande que es la familia, sea ella de sangre o por afinidad.

Para finalizar decir que, además de visitar los respetivos altares, las profesoras y alumnos sugieren que, en familia, se vea la maravillosa película de Disney “Coco”, tan ilustrativa de esta celebración.

Las profesoras de español: Carina Rodrigues, Cristina Salgado e Sandra Sousa